

**PROGRAMA
ESCOLARES BÍBLICOS**



3er Grado
Manual del Maestro

Equipo de producción

Editor General

Marco T. Calderón

Autores

Duanys López
Yolima Saez
Fernando Rojas
Wilma Moncada
William F. Córdova

Arte y Diseño

Ana María Ulloa
Marlen Montejo
José A. García

Ilustración

Héctor Lozano

Revisión y Corrección

José A. Sifonte
Ernesto Juan

©2014 Escolares Bíblicos es un programa educativo producido bajo el auspicio de Senda de Vida Publishers. Reservados todos los derechos. Prohibida su reproducción total o parcial sin la autorización escrita de los editores.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas fueron tomadas de la Versión Reina-Valera 1960.

©1960 Sociedades Bíblicas Unidas.

Ítem 12216

ISBN 978-1622150-42-7

ÍNDICE

Unidad I: Nuestro gran Creador	
Estudio 1	Una obra perfecta..... 6
Estudio 2	Un hombre que recobró la vista..... 8
Estudio 3	¡Tengo sentimientos y emociones!..... 10
Estudio 4	Creados para adorarle 12
	Evaluación de la Unidad I..... 14
Unidad II: Cuidemos lo que Dios nos dio	
Estudio 5	Cuidemos el templo de Dios..... 15
Estudio 6	Agrademos a Dios con nuestra mente 17
Estudio 7	Mi vida habla de Dios..... 19
Estudio 8	Dios creó un lugar para ti..... 21
	Evaluación de la Unidad II 23
Unidad III: Tengo amigos	
Estudio 9	David y un príncipe se hacen amigos 24
Estudio 10	Así se comportan los amigos 26
Estudio 11	Escoge bien a tus amigos 28
Estudio 12	Vivir en armonía agrada a Dios 30
Estudio 13	Un amigo inigualable..... 32
	Evaluación de la Unidad III..... 34
Unidad IV: Personajes que triunfaron	
Estudio 14	¡Quiero ser como Tú!..... 35
Estudio 15	Josías aceptó el reto de ser rey..... 37
Estudio 16	Te confío una misión..... 39
Estudio 17	Jesús es el Rey de reyes 41
	Evaluación de la Unidad IV 43
Unidad V: Así vivió Jesús	
Estudio 18	Una familia en Nazaret 44
Estudio 19	La ciudad del Salvador 46
Estudio 20	El propósito de Jesús en la tierra 48
Estudio 21	Ropas y alimentos en los tiempos de Jesús..... 50
Estudio 22	Jesús se relaciona con la gente..... 52
	Evaluación de la Unidad V..... 54
Unidad VI: Dios me desafía a servirle	
Estudio 23	Una reina valiente 55
Estudio 24	Dios desafía a Amós 57
Estudio 25	Renovemos el pacto 59
Estudio 26	Un pescador que se convirtió en profeta..... 61
	Evaluación de la Unidad VI 63
	Evaluación Final 64

Una obra perfecta

1

Base bíblica

Génesis 2:7,21-23; Salmo 139:1-18

Tema del estudio

Nuestro cuerpo es una obra maravillosa que solo Dios pudo crear.

Objetivos

Al terminar el estudio, los alumnos podrán:

1. Comprender que su cuerpo es obra de Dios.
2. Aceptar que todos son diferentes.
3. Agradecer al Señor por el cuerpo que les dio.

Materiales

Biblia, libro del alumno, lápices, relojes, radios, pliegos de papel blanco, lápices de colores, tijeras y marcadores.

Lectura bíblica

Génesis 2:7 Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente.

21 Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar.

22 Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre.

Salmo 139:1 Oh Jehová, tú me has examinado y conocido.

5 Detrás y delante me rodeaste, Y sobre mí pusiste tu mano.

6 Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí; Alto es, no lo puedo comprender.

13 Porque tú formaste mis entrañas; Tú me hiciste en el vientre de mi madre.

14 Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; Estoy maravillado, Y mi alma lo sabe muy bien.

15 No fue encubierto de ti mi cuerpo, Bien que en oculto fui formado, Y entretejido en lo más profundo de la tierra.

16 Mi embrión vieron tus ojos, Y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas Que fueron luego formadas, Sin faltar una de ellas.

17 ¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos! ¡Cuán grande es la suma de ellos!

18 Si los enumero, se multiplican más que la arena; Despierto, y aún estoy contigo.



Versículo para memorizar

“Porque tú formaste mis entrañas; Tú me hiciste en el vientre de mi madre” (Salmo 139:13).

Explorando el pasaje bíblico



El libro de Génesis nos muestra, en forma clara, que el hombre es un ser compuesto, que tiene espíritu, un cuerpo y un alma, los cuales fueron creadas por Dios distinta y separadamente (Génesis 2:7). La palabra hebrea “basar” (carne), en su sentido físico designa el cuerpo, sea humano (Génesis 40:19), o animal (Levítico 6:27). Significa lo exterior del hombre (Génesis 2:21), su naturaleza humana, todo aquello que es carne, sangre, huesos. En el pensamiento hebreo no se hacía mucha distinción entre el alma y el cuerpo; pero cuando se quiere llamar la atención hacia la parte física del hombre se usa el vocablo “gewiya”, que se puede referir a un cuerpo vivo (Génesis 47:18), o a uno muerto (Jueces 18). En el Nuevo Testamento, la palabra que se usa es “soma”, y generalmente significa hombre completo, pero según el contexto puede referirse a su parte física. El título principal del Salmo 139 en hebreo es: “Al músico principal” (o al Conquistador), salmo de David. Este salmo ha sido muy alabado por grandes eruditos como uno de los “poemas” más hermosos del salterio, y sobresaliente desde el punto de vista teológico y psicológico. Nos muestra que el Dios omnisciente está presente en cualquier lugar, y que no hay modo de escapar o esconderse de Él. Este Dios está interesado de manera personal en cada uno de los detalles del salmista. Dios lo conoce en cada aspecto de su ser, porque el Señor fue quien formó sus *entrañas* (v.13), (literalmente se traduce riñones, usado como asiento de la emoción y el afecto, Salmo 73:21 y Jeremías 12:2, donde traduce alma y corazón respectivamente) y lo hizo *en el vientre de su madre*. La expresión *formidables, maravillosas son tus obras* (v.14) está entre aquellas afirmaciones que el hombre contemporáneo, con su conocimiento científico de la anatomía, no podría, sin embargo, superar.

Actividad preliminar

Lleve a la clase relojes, radios, etc., que no sirvan. Pida a los niños que los destapen y observen la máquina que tienen por dentro. Luego pídale que traten de explicar su funcionamiento. Después que ellos respondan, coménteles que aunque ellos no saben cómo funcionan, hay personas que sí lo saben, pues se han especializado en hacer, arreglar y perfeccionar esas y muchas otras máquinas. La tecnología ha avanzado de tal manera que se

han creado aparatos que son útiles para nosotros y que inclusive pueden salvar nuestras vidas. También se han elaborado hombres mecánicos (robots) que hacen cosas que los seres humanos no podemos. Pero todas estas máquinas son imperfectas y necesitan que el hombre las ponga a funcionar. Sin embargo, hay una máquina muy especial que nadie ha podido igualar, crear o superar: El ser humano. En la clase de hoy veremos porqué nuestro cuerpo es tan especial.

Estudio bíblico



Cuando Dios hizo al hombre, tomó un poco de barro, moldeó su tronco, formó sus piernas, sus pies, sus brazos y manos, en fin... ¡todo su cuerpo! Cuando estuvo completo, sopló en él aliento de vida; es decir, le dio vida. Qué sencillo fue para Dios crearnos. ¿No les parece? Aunque fue así como lo hizo, realmente fue algo muy complicado. Lo cierto es que la composición física del hombre es algo sorprendente. Si detallamos cualquier parte del cuerpo humano vamos a descubrir que es una máquina muy compleja. El hombre está compuesto de carne, huesos, sangre y agua. Éstos a su vez están conectados entre sí formando sistemas que se diferencian unos de otros en su forma, funcionamiento y propósito. El sistema digestivo, por ejemplo, se diferencia del sistema respiratorio. El primero se encarga de procesar los alimentos que ingerimos, para convertirlos en la sangre que nos da la vida, y el otro sirve para purificar el oxígeno que necesitamos para no asfixiarnos y morir. Vamos a pensar en otro ejemplo práctico. Quiero que hagan lo siguiente: Cierren y abran los ojos; repítanlo varias veces pero más rápido. Ahora, respóndanme lo siguiente: ¿Cuánto tiempo les tomó desde el momento que decidieron cerrar los ojos hasta ejecutar la acción? (Espere las respuestas y continúe.) ¡Milésimas de segundo! Nuestro cerebro recibe la señal e inmediatamente manda la orden al párpado para que la cumpla, de manera que esto se hace sin que lo detectemos y casi al tiempo en que lo pensamos. ¡Qué maravilla! El escritor del Salmo 139 meditó: ¿cómo funciona mi cuerpo? ¿Cómo me creó Dios? ¿Cómo es que puedo caminar, o cantar? Al pensar en estas cosas se maravillaba de la perfección con que funcionaba todo. Él sabía que el Señor conocía cada parte de su ser porque Él lo había formado desde el vientre de su madre. Dios determinó de qué color iban a ser sus ojos, su cabello, su piel. Todo su ser fue formado, controlado y determinado por el Señor. David no podía explicarse cómo era que su cuerpo era tan perfecto, entonces exclamó: “¡No puedo entenderlo, es demasiado complicado para mí!”. David no pudo explicarse la forma tan perfecta y armónica en que trabaja el cuerpo humano. Pero lo más interesante es que a pesar de la tecnología que tenemos, nadie ha podido, ni podrá, crear por su cuenta a otro ser como nosotros, a menos que sea por los medios naturales que Dios estableció para reproducirnos (la concepción). ¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos! ¡Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras!, tuvo que decir el escritor del salmo, pues no encontraba cómo expresar la admiración que sentía por el Señor, ya que solo su mente creativa y perfecta pudo hacer una obra tan admirable como el hombre.

Conclusión y aplicación

Debemos estar agradecidos con Dios por habernos dado algo tan especial como es nuestro cuerpo. Pero este agradecimiento debe ir más allá de las palabras, con acciones. Cuidarlo y protegerlo es parte de la responsabilidad que tenemos. Uno de los cuidados que debemos tener es alimentarnos sanamente, hacer ejercicio físico, asearnos y hacer lo que esté al alcance para prevenir enfermedades. También se debe evitar contaminarlo con cosas dañinas como el alcohol, las drogas y el cigarrillo. Al igual que los excesos al comer y en el deporte. Ustedes todavía están en edad en que su cuerpo se está formando, por eso deben tratar que se desarrolle en forma normal y sana.

Actividad complementaria

Los niños harán un autorretrato y su propósito es que acepten su cuerpo tal y como Dios se los dio. Necesitará papel de color blanco (uno por cada niño), grande, del tamaño de sus alumnos, lápices de colores, tijeras y marcadores. Inicialmente trabajarán por parejas. Cada niño tendrá un papel, primero uno extiende el papel en el piso y se acuesta encima del papel, boca arriba, con los brazos y piernas separados. El otro compañero con un lápiz, traza la silueta alrededor del que está en el piso. Luego, se turnan. Después recortarán su silueta, le pintarán la cara y la ropa tratando de hacerse un autorretrato. Si lo desean, pueden hacer aparte los accesorios de la ropa y pegárselos. Al terminar, cada uno mostrará su autorretrato y expresará ante sus compañeros lo que más le gusta de su cuerpo.

Actividad de repaso y evaluación



Los niños formarán un círculo y uno de ellos se colocará en el centro con los ojos vendados, mientras los demás dan vueltas alrededor de él. Cuando usted da la orden, se detienen y el que está en el centro debe identificar quién es el alumno que quedó exactamente enfrente de él; se le permite hacer preguntas al grupo (el niño escogido no debe hablar) tales como: ¿tiene una camisa azul? ¿su cabello es rizado? Puede hacer cinco preguntas y se le darán dos opciones; si pierde debe responder una pregunta. Continúe el juego rotando al alumno del centro.

1. ¿Por qué el cuerpo humano es único? **Porque nadie ha podido crear algo igual.**
2. ¿Por qué el salmista estaba maravillado? **Por la obra perfecta del cuerpo.**
3. ¿De quién estaba seguro el salmista que era el creador de su cuerpo? **Dios.**
4. ¿Qué hizo el salmista ante la perfección de la obra humana? **Alabó al Señor.**